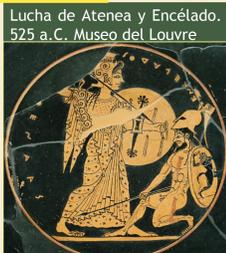


La Gigantomaquia ha sido un asunto predilecto de las artes plásticas; por ser el más elevado de los temas épicos ha sido recreado desde el arte griego del período arcaico hasta la Edad Contemporánea. Pinturas, esculturas y otras artes han evocado esta contienda entre dioses y hombres, cuyo significado adquirió diversos tintes a lo largo de la Historia, en la mayoría de los casos con sentido propagandístico o alegórico. La Gigantomaquia es un mito en pleno sentido del término, ya que su desarrollo afecta a un cambio en el orden universal. Tras este episodio comenzaba una nueva era para la humanidad, regida por los hijos de Crono y Rea, que tras haberse repartido el dominio del Universo establecieron, como es bien sabido, su residencia en el Olimpo. La primera referencia textual al combate la ofrece Píndaro (518-430 a.C. ¿?) en una de sus Odas *Nemeas*, aunque el relato más completo nos los brinda Apolodoro en su *Biblioteca Mitológica*. Algunos autores han señalado que el mito debió estar constituido en la Hélade en torno al siglo VIII a.C. y que la fuente de inspiración del mismo puede haber tenido su origen en algunos relatos muy antiguos, procedentes del mundo oriental, especialmente en el combate entre el dios hitita de la tempestad y el dragón Illuyanka, episodio en el que el dios solicita la ayuda de otros dioses y del héroe (un mortal) Hupashiya. El escenario de tan crucial batalla se sitúa, generalmente, en la península de Palene, en Tracia, aunque una tradición local señala que el choque tuvo lugar en Arcadia, en las riberas del Alfeo. Los adversarios más activos de los gigantes fueron Zeus y Atenea; Heracles ofreció su apoyo en la lucha, pero el héroe asiste al combate con prudencia, situado a cierta distancia y disparando sus flechas apostado en el carro de Zeus. A medida que la leyenda se fue enriqueciendo, intervienen en la lucha Dioniso, Ares, Hefesto, Afrodita, Eros, Posidón... y todos los olímpicos.

PROTOTIPOS ICONOGRÁFICOS: GRECIA



Fragmentos escultóricos de la Gigantomaquia que decoraba el primitivo templo de Atenea Polias. S. VI a.C. Museo de la Acrópolis. Circa 520 a.C.



Lucha de Atenea y Encélado. 525 a.C. Museo del Louvre

PRINCIPALES FUENTES CLÁSICAS

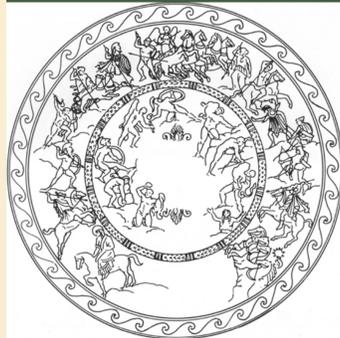
Homero, *Odisea*, VII, 59, 206.
Hesíodo, *Teogonía*, 183 y ss.
Píndaro, *Nemea*, I, 67
Apolodoro, *Biblioteca*, 1.34



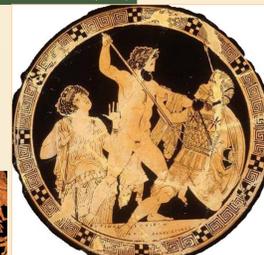
Detalle de la Gigantomaquia representada en el griso del Tesoro de los Sifnios, Delfos. Apolo y Artemis contra sus rivales. Circa, 525 a.C. Museo de Delfos

PROTOTIPOS ICONOGRÁFICOS: GRECIA

Dibujo hipotético del escudo de Atenea Parthenos de acuerdo con Plinio (NH XXVI, 5,4) y Pausanias (*Periegesis* I, 17, 2).



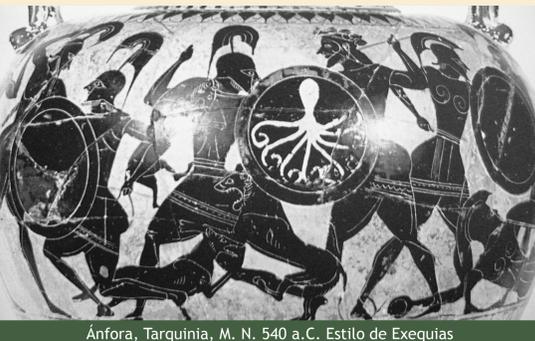
Reconstrucción moderna en Nashville (USA)



Fondo de una copa ática firmada por Erginos y Aristófanes. ca 410 a.C. Berlín, Antikensmuseum



Ánfora ática de figuras rojas procedente de Milo Atribuida al pintor de Suessula. ca 400 - 390 a.C. Louvre



Ánfora, Tarquinia, M. N. 540 a.C. Estilo de Exequias

ASPECTO y ATRIBUTOS ICONOGRÁFICOS:

En el arcaísmo griego, los gigantes fueron representados como seres de aspecto completamente humano, armados como hoplitas, aunque ocasionalmente pueden llevar piedras y estacas como armas. Durante el período clásico se fueron despojando de sus pesadas armaduras, mostrando anatomías humanas parcialmente cubiertas con pieles de animales (atributo propio de los seres no civilizados). Fue en el período helenístico cuando, por contaminación iconográfica con Tifón (otro de los monstruosos vástagos de Zeus), sus cuerpos experimentaron un proceso de hibridación y las extremidades inferiores se tornaron anguipedas, un tipo iconográfico llamado a pervivir desde entonces en el arte romano y en la tradición occidental. En el grandioso friso del Altar de Pérgamo, su iconografía ofrece diversidad de tipos: los encontramos jóvenes y ancianos, completamente humanos o con extremidades inferiores serpentiformes; alados, leontocéfalos, con cuernos o con garras leoninas... un extraordinario muestrario sin precedentes donde el barroco helenístico llega a sus más altas cotas. Por su parte, los dioses siempre conservaron su dignidad divina en las representaciones, y utilizaron como armas los atributos iconográficos que les caracterizan.

ICONOLOGÍA:

En la antigüedad, la Gigantomaquia fue un tema que sirvió para expresar simbólicamente el poder, tanto en el mundo griego (supremacía de Atenas y sus aliados; Victoria de los atálidas sobre los gálatas, en Pérgamo) como en Roma, cuando Zeus (Gigantófonos) fue equiparado con el emperador invicto y las Columnas de Júpiter (*Jupitergigantensaulen*) surearon el *limes* germano como manifestación de la supremacía romana sobre los bárbaros. Aunque el tema fuera utilizado como mero recuerdo del pasado clásico, algunos testimonios de la Edad Moderna lo evocaron también con su sentido primigenio, como singular expresión del poder real o cortesano (*Palazzo Te*, Versalles).



Gigantes del Altar de Zeus en Pérgamo: joven rival de Dione (izquierda) y Porfirión (derecha)

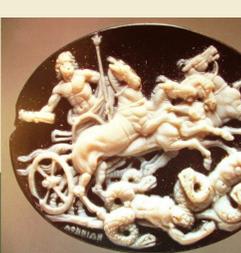


Detalles del friso sur (izquierda) y friso norte (derecha) del Altar de Zeus en Pérgamo.

PROTOTIPOS ICONOGRÁFICOS: ROMA



Zeus abatiendo a los Gigantes con el rayo. Camafeo de la Colección Orsini. Museo Nacional de Nápoles. Firmado por Athenion. S. III-II a.C.



Busto retrato del emperador Marco Aurelio
Museo del Louvre



Jupitergigantensaulen en Stuttgart (izquierda) y remates de otras columnas procedentes de Tongeren (arriba) y Bexbach (abajo), ambas en el Museo galo-romano de Tongeren.

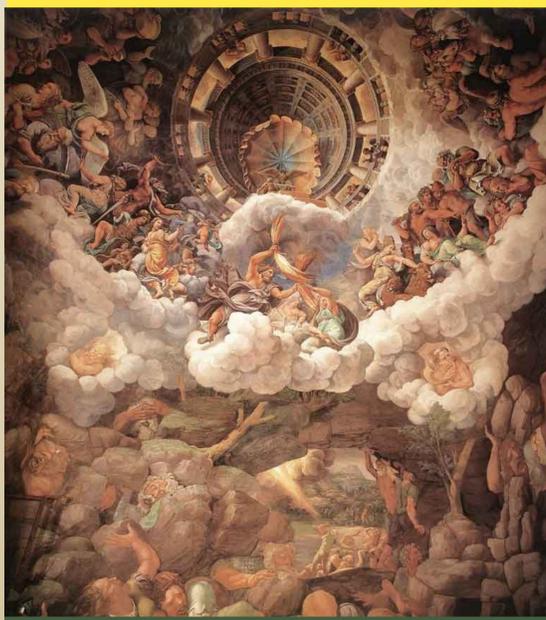


Mosaico pavimental del triclinio de la villa romana del Casale (Piazza Armerina, Sicilia)

PERVIVENCIAS ICONOGRÁFICAS EN LA EDAD MODERNA

BIBLIOGRAFÍA

- A. CARANDINI, A. RICCI, M. DE VOS: *Filosofiana, La villa di Piazza Armerina: immagine di un aristocratico romano al tempo di Costantino*, Palermo, 1982.
- C. DELGADO LINACERO, "El grandioso altar de Pérgamo: emblemática obra del mundo helenístico", *Cuadernos de Filología Clásica*, vol. 12, 2002, pp. 329-344.
- B. GUTHMÜLLER: "Ovidübersetzungen und Mythologische Malerei. Bemerkungen zur Sala dei Giganti Giulio Romano", *Mitteilungen des Kunsthistorischen Instituts in Florenz* XXI, 1977, pp. 35-68.
- D. C. INNES: "Gigantomachy and natural Philosophy", *The Classical Quarterly New Series*, 21.1. (1979): 165-171.
- M. B. MOORE: "Lydos and the Gigantomachy", *American Journal of Archaeology*, Vol. 83, n. 1, 1979, pp. 79-99.
- K. OBERHUBER: "L'appartamento dei Giganti" in *Giulio Romano*, Milán, 1989.
- S. PIERGUIDI: "Gigantomachia and the wheel of fortune in Giulio Romano, Vincenzo Cartari and Anton Francesco Doni, and the authorship of the Asinesca Gloria", *Journal of the Warburg and Courtauld Institut (JWCI)*, vol. 67, 2004, pp. 275-284.
- M. I. RODRÍGUEZ LÓPEZ: "El Asalto al Olimpo: la gigantomaquia", *De Arte* 8 (2009), pp. 7-26.
- VON SALIS, "Die Gigantomachie am Schilde der Athena Parthenos", *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts (JdI)* 55, 1940, pp. 90-169.
- K. A. SCHWAB: "Parthenon East Metope XI: Herakles and the Gigantomachy", *American Journal of Archaeology*, Vol. 100, n. 1, 1996, pp. 81-90.
- E. M. SMITH: *The Great Altar of Pergamum*, Leipzig, 1962.
- D. THIMME: "The Master of the Pergamon Gigantomachy", *American Journal of Archaeology*, Vol. 50, n. 3 1946, pp. 345-357.
- M. VALDÉS GUÍA: "El "nacimiento" de Erictonio y las panateneas: la creación de un mito" *Ilu. Revista de ciencias de las religiones. Anejos* n. 23, 2008.



Sala dei Giganti. Giulio Romano. Mantua, Palazzo Te



Estanque de Encélado en Versalles. Grupo escultórico en bronce de Gaspard Marsy (1624-1681)